

vertidos en humo para perfumar las paredes de los edificios religiosos, y en luz para iluminarlos á las horas en que el sol entra por sus huecos, mientras tanto desgraciado perece de hambre y de frío en las oscuras moradas donde jamás penetra la luz del sol ni la de la justicia!

¡Mil cuatrocientos sesenta millones! ¿Se ha pensado en los puentes, canales de riego y escuelas que pudieran construirse; ni en el bienestar; la moralidad y la cultura que desarrollarían; ni en las lágrimas, dolores y angustias que pudieran evitar?

¡Mil cuatrocientos sesenta millones de reales convertidos en humo, mientras la masa trabajadora emigra á extraños países, y la agricultura, la industria y el comercio se arruinan ó viven penosamente por falta de vías de comunicación, fluviales y terrestres?

¡Mil cuatrocientos sesenta millones empleados en iluminar templos de piedra, que resplandecerían mucho más con la luz de la claridad, y en perfumarlos con incienso, como si hubiera un perfume que igualara al del amor, en tanto que los pobres, cuyos cuerpos son templos vivos de Dios, según el Evangelio, están rodeados de lastimieblas de la ignorancia y del fanatismo?

He tomado el tipo de diez años para mis cálculos, y diez años equivalen á un día en la vida de las naciones. Si los hubiera hecho bajo la base de un siglo, ¡qué maravilloso resultado! Con los catorce mil seiscientos millones á que asciende el importe de ese humo en cien años, España se convertiría en la nación más próspera, y por lo tanto, más feliz y por lo tanto, más moral, si, más moral, que nadie se atreve ya á sostener que miseria y moralidad son sinónimos, sino esa clase privilegiada que convierte, sin remordimientos, en humo el bienestar y el porvenir de la nación.

JOSE NAKENS.

ESPADAS.

La espada que en Oroquieta en medio de sus pendones, al ver libres batallones se estuvo en la vaina quieta y como era tan coqueta huyó con su rey vigardo. *és... la espada de Bernardo.*

La espada sin corte y roma virgen de bélico porte que tanto brilla en la Corte como en destierro se toma y que aunque su dueño coma ella ostenta un color pardo, *és... la espada de Bernardo.*

La espada del gran marino que pegado á su cartera no se la suelta á cualquiera ni por un vaso de vino,

espada de temple fino que él ostenta muy gallardo, *és... la espada de Bernardo.*

Espada que sale á escena En un drama tremebundo que alborota á todo el mundo y que el coliseo llena, aunque parezca muy buena, puesta en las manos de un bardo, *és... la espada de Bernardo.*

La espada de un general ascendido en un salon, de mala disposición y talento... *algo rural* que del pueblo hablando mal *és mas aspero que un cardo,* *és... la espada de Bernardo.*

La espada del Saguntino, cuyos brillantes fulgores defienden conservadores desde el bando sagastino, espada de poco tino cuya torcedura aguardo *és... la espada de Bernardo.*

La espada del cabecilla con estola y con bonete que cual quien toma un sorbete á un liberal acuchilla, que contra el mestizo chilla y que le llama bastardo, *és... la espada de Bernardo.*

La espada de la justicia que debiera ser severa y relucir por dóquiera castigando la injusticia, diré aunque diga una pica que dá á todos un petardo cual *la espada de Bernardo.*

Al menudeo.

Dice *El Alabardero*: «Puede pecar el abad; pero nunca el sacristán. El Sr. Gobernador de esta provincia ha impuesto una multa de cien pesetas á los ayuntamientos de Aznalcóllar y La Campana por no haber enviado oportunamente las listas del censo electoral.»

Y al Gobernador ¿quien le multa por faltas análogas? Nadie. Su excelencia vive y bebe en lo más ancho del embudo. Para eso es fusionista y ahijado de su padrino D. Venancio.»

De un periódico: «Los que opinan que en España se carece de la prevision necesaria para hacer frente á los eventos del porvenir están en un error, y muy grande. Lean el periódico que se publica en Tudela de Navarra, y verán que á estas horas hay ya suscritos *sesenta mil reales* por las corporaciones y vecindario para las corridas de toros que se verificarán en Setiembre de 1883. ¿Quien vivirá para entonces?... *El Tudelano*, entusiasmado con este resultado, que, á su juicio, «honra mucho á la población», dice que si el pueblo no está muy adelantado, no es culpa del vecindario. Aun se queja de falta de adelanto, teniendo ya asegurados los toros del año próximo.»

Ahora música de... ya recordarán Vds. de donde. España ha de ser libre Por el trabajo. (bis) Mientras halla en España Toros y majos... (bis)

Pues vaya de otro: «A mes de un millon de reales ascienden las ofrendas llevadas á Leon XIII por los romeros de Toledo. El Pontífice los ha bendecido.» Ahora si que estarás contentona, Mandilona, servilona... Ahora si que estarás contenton, Mandilon, servilon, carliston... ¡Pin, pan, pon!

La emancipacion del hombre se llama una obra cuya publicacion anuncia Salvador Sampere y Miquel, según un prospecto que acabo de recibir.

Y en Dios y en mi ánima que no debe salir á humo *da paja* la tal obra: puesto que en ella, su autor—que no tiene nada de tonto—hará la historia del desenvolvimiento físico, religioso, moral, político, científico y artístico; irá seguida de un epilogo suscrita nada menos que por D. Nicolas Salmeron, y la ilustrarán ocho dibujantes de lo *mas mejor* de casa.

¿Qué mas quieren ustedes que les diga, que á cómo vale la entrega? Pues á real!..

¿Y también que donde se suscriba? ¡Vaya en gracia!... Pues en toda España y Ultramar, buscando los corresponsales de los Sres. Tarradas, Comas y Compañía de Barcelona. ¿Estamos?

Habla *El Reformista Andaluz*, periódico malagueño:

«Pregunta un colega si es cierto que del colegio de Jesuitas, cuya apertura se verificó el lunes, se ha fugado ya un joven alumno, teniendo que emprender su persecucion la guardia civil.»

Nosotros no lo sabemos; pero ese rumor circula desde ayer, á las cuarenta y ocho horas de haberse abierto el colegio jesuitico, añadiéndose que el alumno fugitivo negase á volver á ingresar en el colegio y que en su consecuencia fué conducido á la casa de su tutor y su tío.

Ante todo conviene si este dato es cierto, y si lo es, averiguar *las causas* de la fuga.»

Y si era guapo. Porque entonces, entonces... Nada, entonces... que sé yo por lo que se fugaría.

Cartera de Almería.

Pero señor *Ferro-carril* de mis pecados y de los pecados de todos los almerienses para esta tierra

¿A qué viene, ni qué objeto tiene ese suplemento que nos endilgó V. el martes, entre dos lucés?

¿Vuelve V. á las andadas? ¿A qué esas manifestaciones que V. excita? (en vano por supuesto por que nadie le hace caso) ¿A qué esas serenatas que V. únicamente aplaude sin saber lo que se pesca?

¿A qué desviar el asunto de su verdadero cauce, conduciéndolo por otros derroteros muy distintos de los en que debe llevarse?

¿A qué tanto extraviar la opinion y embucar á los pacíficos habitantes de este pueblo para escribir luego artículos y mas artículos sin tino y sin ton ni son haciendo lamentaciones póstumas sobre lo que todo el que no tenga en la mollera en vez de sesos arroz con leche como Vds., preve de antemano juzgando acertada y seriamente por hechos incontrastables?

Que ha venido Mr. Filleul acompañado de dos ingenieros?

Muy bien venidos sean. Que piensa dicho banquero en construir la línea férrea de Linares á Almería?

Perfectamente: así lo deseamos todos los almerienses.

A esto nadie abjetará nada. Pero ¿sabe *El Ferro-carril* en las condiciones que Mr. Filleul pretende efectuarlo?

¿Sabe por qué causa ese señor se retiró de la subasta del 29 de Setiembre?

Si lo sabe como así se desprende de sus dos últimos números (para que conducir á este honrado pueblo á que acuda á las puertas del capitalista francés á implorar caridad en un negocio que tendría muchos y buenos licitadores

si se destruyesen los obstáculos que hasta el presente se han opuesto á su realizacion?

Y sino sabe V. en qué consisten las causas en que fundan su retraimiento los hombres de negocios, bien pudiera V. dejar la pluma en el... tintero y no gastar el tiempo tan lastimosamente.

¿Cree V. sin duda que el dinero tiene entrañas y que con ciertas manifestaciones extemporaneas que dan muy mala idea de la seriedad y sensatez con que se deben tratar ciertos asuntos, se va á conseguir algo?

Sr. *Ferro-carril*, V. apesar de que sabe, porque así lo ha demostrado, donde está la llaga, no quiere poner en ella el dedo, sin duda por alhagar ciertas pasiones harto vulgares.

Contribuyamos todos, cada cual con los medios que tenga á su alcance á la construcción del ferro-carril de Linares á Almería, pero sin pretender convertir á este pueblo en una especie de maniquí despues de los desengaños sufridos.

Nada de extraviar la opinion, nada de tresgiversar el asunto, al grano que es lo que aquí conviene, porque de otra manera jamás adelantaremos ni un paso.

¿Y sabe V. cual es el grano ó la pupa viva de nuestro suspirado ferro-carril, pues no es ni mas ni menos que el trazado hecho por el señor Trias y que V. por tabla ó como si dijéramos vergonzosamente ha atacado en sus últimos números.

Huelgan por lo tanto esas manifestaciones de gratitud á que excita V. á este honrado vecindario, porque á monsieur Filleul lo que le hace falta es que se le ayude á poner el negocio en condiciones aceptables y no muestras de agradecimiento que no conmueven, ni tenemos conocimiento de que hallan conmovido nunca, ni aun siquiera á una pieza de *perro-chico* cuanto menos á los millones que para la construcción de

la línea hay que poner en juego.

Sr. *Ferro-carril*, V. por las trazas que lleva ni ha dado ni quiere dar en el clavo por mas que le constan los medios de hacerlo.

Oigalo V. bien: El dinero, no tiene entrañas.

Hace algunos días que se presentaron dos sujetos en la redaccion de este periódico á conferenciar con nuestro director sobre los sueltos publicados en LA BABEL referentes al ruidoso asunto de los *espartos de Nijar*.

Entre las contestaciones dadas por nuestro director á las preguntas que le dirigieron los dos sujetos referidos, dijo con la ruda franqueza que le caracteriza que los sueltos publicados en LA BABEL sobre *lo de Nijar*, no obedecían á la inspiracion de nadie absolutamente y si solo fueron escritos por nuestro director.

Los referidos señores rogaron al director de LA BABEL en las mas corteses formas que en virtud á que otros periódicos habian prometido no publicar mas noticias referentes al negocio indicado, por hallarse este bajo la accion de los tribunales, esperaban que imitásemos la conducta de nuestros compañeros.

El director de este periódico contestó que tenia pensado de ante mano no volver sobre el asunto mientras que ni el Marqués de Campo Hermoso ni D. Emilio Perez no diesen lugar con nuevos comunicados á que la cuestion tomase cuerpo nuevamente de la opinion pública.

Como quiera que según ha llegado á nuestras noticias parece que debido á la poca circunspeccion de alguno de